

## Domingo 14 del Tiempo Ordinario (08-07-2007)

### Texto bíblico (Tomado de La Biblia de La Casa de la Biblia)

#### Primera Lectura: Is 66,10-14c

Alegraos con Jerusalén y regocijaos por ella todos los que la amáis; saltad de gozo con ella los que por ella llevasteis luto.

Pues mamaréis hasta saciaros de sus pechos consoladores, y saborearéis el deleite de sus ubres generosas.

Porque así dice el Señor:

Yo haré correr hacia ella, como un río, la paz;

como un torrente desbordado la riqueza de las naciones.

Amamantarán en brazos a sus criaturas

y las acariciarán sobre las rodillas.

Como un hijo al que su madre consuela,

así os consolaré yo a vosotros, y en Jerusalén seréis consolados.

Al verlo, os alegraréis, vuestros huesos florecerán como prado.

El Señor mostrará a sus siervos su poder y a sus enemigos su ira.

#### Salmo Responsorial: Sal 65,1-7.16.20

Aclama a Dios, tierra entera,

tocad en su honor, alabad su gloria,

decid a Dios: «¡Qué admirables son tus obras!».

Por tu gran potencia se te rinden los enemigos.

Que se postre ante ti la tierra entera,

que toquen para ti, que toquen en tu honor.

Venid a ver lo que ha hecho Dios,

sus hazañas en favor de los hombres:

trocó el mar en tierra seca, por el río cruzaron a pie;

por eso, que él sea nuestra alegría.

El gobierna con su poder eternamente;

sus ojos vigilan a las naciones,

para que nadie se rebele contra él.

Venid a escuchar, los que sois fieles a Dios,

y os contaré lo que hizo conmigo.

¡Bendito sea Dios, que no ha desatendido mi súplica

ni me ha retirado su amor!

#### Segunda Lectura: Gál 6,14-18

En cuanto a mí, jamás presumo de algo que no sea la cruz de nuestro Señor Jesucristo, por quien el mundo está crucificado para mí y yo para el

mundo. Pues lo que importa no es el estar circuncidado o no estarlo, sino el ser una nueva criatura. A todos los que vivan según esta norma, paz y misericordia, así como al Israel de Dios.

Y en adelante, no me ocasionéis más preocupaciones, que ya tengo bastante con llevar en mi cuerpo las marcas de Jesús. Que la gracia de nuestro Señor Jesucristo esté con vosotros, hermanos. Amén.

#### Evangelio: Lc 10,1-12.17-20

Después de esto, el Señor designó a otros setenta [y dos] y los envió por delante, de dos en dos, a todos los pueblos y lugares que él pensaba visitar. Y les dio estas instrucciones:

—La mies es abundante, pero los obreros pocos. Rogad, por tanto, al dueño de la mies que envíe obreros a su mies. ¡En marcha! Mirad que os envíe como corderos en medio de lobos. No llevéis bolsa, ni alforjas ni sandalias, ni saludéis a nadie por el camino. Cuando entréis en una casa, decid primero: Paz a esta casa. Si hay allí gente de paz, vuestra paz recaerá sobre ellos; si no, se volverá a vosotros. Quedaos en esa casa, y comed y bebed de lo que tengan, porque el obrero tiene derecho a su salario. No andéis de casa en casa.

Si al entrar en un pueblo, os reciben bien, comed lo que os pongan. Curad a los enfermos que haya en él, y decidles: Está llegando a vosotros el reino de Dios. Pero si entráis en un pueblo y no os reciben bien, salid a la plaza y decid: Hasta el polvo de vuestro pueblo que se nos ha pegado a los pies lo sacudimos y os lo dejamos. Sabed de todas formas que está llegando el reino de Dios. Os digo que el día del juicio será más tolerable para Sodoma que para ese pueblo.

Los setenta [y dos] volvieron llenos de alegría, diciendo:

—Señor hasta los demonios se nos someten en tu nombre.

Jesús les dijo:

—He visto a Satanás cayendo del cielo como un rayo. Os he dado poder para pisotear serpientes y escorpiones, y para dominar toda potencia enemiga, y nada os podrá dañar. Sin embargo, no os alegréis de que los espíritus se os sometan; alegraos más bien de que vuestros nombres estén escritos en el cielo.



## Domingo 14 del Tiempo Ordinario - C

### 1. Palabra

El discípulo sigue a Jesús vinculándose a su persona y compartiendo su misión.

— La misión es elección y envío.

El discípulo no asume la tarea del Reino como una causa que le convence, sino en obediencia de fe.

— La misión configura incluso el estilo de vida, pues la existencia entera se hace signo del Reino que viene.

— La misión es Buena Noticia, anuncio de la Paz; pero puede transformarse en juicio. El Reino no es una filosofía de la vida, sino oferta de la Salvación, presencia del Amor Absoluto, y esto, indefectiblemente, provoca la apertura liberadora del hombre (la conversión) o lo contrario, la cerrazón y ceguera culpables.

— La misión produce la alegría propia del Reino, al constatar que la Palabra es poderosa respecto a los poderes que oprimen al hombre.

— Pero la alegría más honda es “tener escritos nuestros nombres en el Cielo”. No nos entregamos a la misión para comprar la felicidad eterna. El sentido de las palabras de Jesús es otro: Nuestra alegría es saber que estamos en buenas manos. Tengamos éxito en la misión o fracaso, el Padre está con nosotros y sale garante de su reino, a corto o a largo plazo.

### 2. Vida

Mi misión se realiza en el cada día, cada vez que me encuentro con una persona y he de desafiar los poderes del mal, aunque sea algo tan sencillo como propiciar la libertad ofreciendo cultura o estando al lado de alguien que sufre.

Pero hay que reconocer que la alegría íntima del cristiano es proclamar explícitamente el Evangelio de Jesús. No necesita ser predicada en una iglesia. Le basta su familia y una conversación normal. Cuando, además, se compromete en la catequesis o con algún grupo cristiano, la Palabra le nace de la abundancia del corazón. “Lo que hemos recibido gratis, lo debemos dar gratis”, se dice en el texto paralelo de Mt 10

## Capítulo III

### Fundación de la Religión y aprobación de la Regla

1. Mientras moraba en la iglesia de la Virgen, madre de Dios, su siervo Francisco e insistía, con continuos gemidos ante aquella que engendró al Verbo lleno de gracia y de verdad, en que se dignara ser su abogada, al fin logró -por los méritos de la madre de misericordia- concebir y dar a luz el espíritu de la verdad evangélica.

En efecto, cuando en cierta ocasión asistía devotamente a una misa que se celebraba en memoria de los apóstoles, se leyó aquel evangelio en que Cristo, al enviar a sus discípulos a predicar, les traza la forma evangélica de vida que habían de observar, esto es, que *no posean oro o plata, ni tengan dinero en los cintos, que no lleven alforja para el camino, ni usen dos túnicas ni calzado, ni se provean tampoco de bastón* .

Tan pronto como oyó estas palabras .y comprendió su alcance, el enamorado de la pobreza evangélica se esforzó por grabarlas en su memoria, y lleno de indecible alegría exclamó: «Esto es lo que quiero, esto lo que de todo corazón ansío». Y al momento se quita el calzado de sus pies, arroja el bastón, detesta la alforja y el dinero y, contento con una sola y corta túnica, se desprende la correa, y en su lugar se ciñe con una cuerda, poniendo toda su solicitud en llevar a cabo lo que había oído y en ajustarse completamente a la forma de vida apostólica.